

Toldot

03.12.2016
3 Kislev 5777

498

Boletín Semanal Sobre la Parashá

PAJAD DAVID



Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto shlita
Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l

Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto shlita, sobre parashat hashavua

Para mejorar es necesario tener fuerza de voluntad

“Los jóvenes crecieron y Esav se convirtió en un hombre conocedor de la caza, hombre de campo; pero laakov era un hombre íntegro, morador de tiendas”

(Bereshit 25:27)

En esta parashá se encuentran los tres patriarcas del mundo. Emociona ver a los tres sagrados patriarcas juntos, estudiando Torá. Abraham Avinu falleció cuando Esav tenía quince años, y Rashi nos dice que Abraham falleció ese día para que no viera a su nieto irse por el mal camino, porque eso no habría sido la “buena vejez” que Dios le había prometido que tendría. Por eso Dios acortó en cinco años la vida de Abraham.

En esta parashá, laakov recibió las bendiciones de su padre y en ese momento comenzó a brillar el sol de laakov. La parashá también nos cuenta cuán malvado era Esav. El versículo dice (Bereshit 25:29): “Y vino Esav del campo y estaba exhausto” Allí Rashi trae las palabras de Rabí lojanán, quien afirmó que ese día Esav transgredió cinco pecados: tomó una mujer que ya estaba comprometida, mató una persona, negó lo fundamental (el Mundo Venidero) y la futura resurrección de los muertos y desprecio la primogenitura. Tan despreciables eran sus actos, que Dios acortó la vida de Abraham Avinu para que no viera a Esav seguir el mal camino y que eso no le provocara tristeza.

Esto es difícil de entender, porque al final de cuentas Esav creció en un medio de santidad y pureza, en el hogar de los puros y sagrados patriarcas. ¿Cómo es posible que eso no influenciara para bien? ¿Cómo llegó a caer tan bajo? El versículo dice (Bereshit 25:27): “Los jóvenes crecieron y Esav se convirtió en un hombre conocedor de la caza, hombre de campo”. Rashi nos dice que mientras fueron pequeños, Esav y laakov no se distinguían entre sí por sus actos y nadie podía precisar cuál iba a ser el carácter de cada uno. Pero cuando cumplieron trece años, laakov se fue a la casa de estudios, mientras que Esav se fue a las casas de idolatría. En un principio, Esav estudiaba en el mismo Talmud Torá en el cual estudiaba laakov. ¿Por qué entonces toda esa santidad no lo influyó para bien? ¿Por qué no siguió el mismo camino que laakov?

Imaginemos cómo se veía la mesa de Shabat de los sagrados patriarcas. Sin ninguna duda, Abraham Avinu se sentaba a la cabecera con pureza y santidad y conducía la mesa con grandeza. A su lado estaban Itzjak y laakov. Cuando entonaban cánticos de Shabat, salían de sus bocas chispas de fuego sagrado. ¿Quién podía permanecer de pie ante ellos cuando se dedicaban a servir a Dios? Y allí estaba Esav, observando sus sagrados comportamientos y

la santidad de sus actos. Pero no sólo que Esav no se contagió de ese ambiente, sino que cayó a los niveles más bajos.

Podemos explicar que para impregnarse de la rectitud y de la santidad, no es suficiente con estar frente a los tzadikim y observarlos, sino que debe latir en el corazón el deseo de ser como ellos y de aprender de sus conductas. laakov conocía este secreto y por eso aprovechó cada instante en el cual se encontró cerca de Abraham y de Itzjak. Él deseaba asemejarse a ellos y por eso tuvo el mérito de lograrlo. Pero en cambio Esav no deseaba esforzarse en Torá y mitzvot, no quería cambiar la forma de vida a la cual se había acostumbrado. Se sentía satisfecho con la manera en que vivía, le resultaba cómodo seguir los dictados de su corazón, sin importar lo que eso implicara. Por eso no pudo recibir ninguna buena influencia a pesar de encontrarse bajo la sombra de los sagrados patriarcas, porque su rectitud y sus actos no significaban nada para Esav y no despertaban en él el mínimo sentimiento.

Debemos prestar atención y revisar que nosotros mismos no estemos siguiendo el camino del malvado Esav, jas veshalom. También nosotros nos encontramos bajo la sombra de grandes Rabinos y las bibliotecas de nuestros hogares están repletas de libros con enorme santidad. ¿Nos vemos influenciados por ellos para bien? ¿Experimentamos algún despertar espiritual al encontrarnos cerca de los grandes de la Torá? Si la respuesta es negativa, debemos saber que ese es el camino de Esav. Él no se sorprendió de toda la santidad que lo rodeaba y no deseó incorporarla a su ser. Todos sus actos eran simplemente de la boca hacia afuera.

Por eso Dios odió a Esav, porque contaba con todas las capacidades necesarias para crecer en Torá y temor al Cielo; todo lo que lo rodeaba era Torá y temor a Dios, pero su alma no deseó seguir ese camino y no quiso aprender de los patriarcas. Él no quiso esforzarse y sacrificarse y como sabemos- las palabras de Torá sólo perduran en quien entrega su vida por ellas. Sobre laakov Avinu está escrito que era un “hombre íntegro, morador de tiendas”. Si invertimos las letras de la palabra tam (íntegro) obtenemos met (muerto), porque laakov se mataba a sí mismo esforzándose en el estudio de la Torá. En cambio Esav deseaba sólo aquellas cosas que se obtienen fácilmente y sin esfuerzo, y escogió seguir el camino de Ishmael, sobre quién está escrito que es un “hombre salvaje: su mano estará en todo y la mano de todos en él”.

En cambio laakov Avinu se anuló a sí mismo ante aquellos que eran más grandes que él y aspiró a asemejarse a ellos y a aprender de sus actos. Por eso tuvo el mérito de ser el más elevado de los patriarcas.

Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina
Tel: +5411 4962 4691
hevratpinto@gmail.com

Jerusalem • Pninei David

Rehov Bayit Va Gan 8 • Jerusalem • Israel
Tel: +972 2643 3605 • Fax: +972 2643 3570
p@hpinto.org.il

Ashdod • Orh 'Haim Ve Moshe

Rehov Ha-Admour Mi-Belz 43 • Ashod • Israel
Tel: +972 88 566 233 • Fax: +972 88 521 527
orothaim@gmail.com

Ra'anana • Kol 'Haïm

Rehov Ha'ahouza 98 • Ra'anana • Israel
Tel: +972 98 828 078 • +972 58 792 9003
kolhaim@hpinto.org.il



Hilulá del Tzadik

3- Rabí Iosef David

4- Rabí Refael Kadir Tzabán

5- Rabí Shmuel HaLevi Eids, el Maharshá

6- Rabí Shmuel ben Rabí Daniel Pinto

7- Rabí Refael David Sabán, Rabino de Turquía

8- Rabí Abraham HaCohén, autor de Mishmerot Kehuná

9- Rabí Natan Salem, uno de los sabios de la Ieshivat Porat Iosef



Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

No dejar de estudiar

En una oportunidad precisé la ayuda de dos jóvenes de la yeshivá de Lyon. En ese momento ellos se encontraban en el Bet HaMidrash, sumergidos en el estudio de la sagrada Torá. Cuando entré al Bet HaMidrash para llamarlos y los vi concentrados en el estudio, lamenté haber deseado interrumpirlos. Pero por otro lado, precisaba mucho su ayuda. No podía decidir si debía interrumpirlos o permitirles que siguieran estudiando sin molestarlos.

Finalmente decidí no interrumpir su estudio y pedirles que me ayudaran cuando terminaran de estudiar.

Para reforzar mi decisión, desde el cielo me recordaron las palabras del Rambam en Halajot Beit HaBejirá (1:12): "Todos están obligados a construir y a ayudar por sí mismos y con su dinero, tanto hombres como mujeres, como fue con el Santuario en el desierto, pero no se interrumpe el estudio de los niños..."

Es decir que-con ayuda de Dios- cuando el pueblo de Israel comience a construir el Bet HaMikdash, a pesar de la obligación que tiene todo el pueblo de tomar parte y participar en la tarea, no se debe interrumpir el estudio de Torá de los niños para que ayuden en la construcción.

Esto no se entiende. El pueblo de Israel lloró y suplicó durante muchos años para construir el Bet HaMikdash. Lo más lógico es que cuando finalmente tenemos permiso de hacerlo, todo aquél que pueda ayudar a construirlo deje de estudiar Torá y ayude a hacerlo. Entonces, ¿por qué la halajá es que no se debe interrumpir el estudio de los niños judíos?

La respuesta la encontramos en la Gue-mará: "Dijo Reish LaKish en nombre de Rabí lehudá HaNasi: el mundo sólo se mantiene gracias al aliento de los pequeños que estudian Torá... No es igual el aliento de alguien que ha pecado que el de alguien que está libre de pecado" (Shabat 119b).

El estudio de la Torá de los niños judíos es sumamente importante para Dios, porque ellos no han pecado y por lo tanto no existe ninguna separación entre ellos y el Creador. Por esta misma razón también la plegaria de los niños tiene la fuerza de abrir las puertas de los cielos, incluso aquellas más selladas, porque su aliento es puro y aceptado por Dios.

Por esta razón no se puede interrumpir el estudio de los niños, porque el mundo se mantiene gracias a la fuerza de su aliento puro cuando están ocupados en el estudio de la sagrada Torá.



Palabras de los Sabios

De la mesa de los Sabios de la Torá

Una salvación completa

"Pues no te abandonaré hasta que haga lo que hablé de ti" (Bereshit 28:15)

Dios nos brinda todo el bien y la bendición con Su enorme bondad y misericordia y con enorme sabiduría, de manera que su supervisión y salvación es constante. Él se preocupa todo el tiempo, sin interrupciones, de todo aquello que necesitamos, hasta el detalle más pequeño.

La siguiente historia la relató el Gaón Rabí Isser Zalman Meltzer ztzk"l a uno de sus conocidos:

En este momento acaba de salir de mi casa una persona que me contó algo que ocurrió con Rabí David Moshé de Chortkov ztzk"l:

Cuando Rabí David Moshé tenía alrededor de tres años, llegó a la sala de espera de su padre, el Admor Rabí Israel de Rushín ztzk"l, una persona que quería hablar con el Rab.

Antes de que esa persona entrara a la habitación del Rab, el pequeño David Moshé le preguntó: "¿Qué es lo que desea pedirle a mi padre?"

"Necesito una bendición para obtener una salvación", le dijo esa persona.

El niño le pidió: "Por favor, cuando salga de hablar con mi padre, cuénteme qué fue lo que él le dijo".

Cuando el visitante salió de la habitación del Admor, el pequeño David Moshé le preguntó: "¿Qué le dijo mi padre?"

"El Rab me dijo que Dios me ayudará".

"¿Y qué ocurrirá hasta que Dios lo ayude?", preguntó el pequeño.

"No lo sé...", le respondió el hombre tartamudeando.

"Por favor, vuelva a entrar con mi padre y pregúnteselo".

Esta persona volvió a entrar y le formuló a Rabí Israel la pregunta del pequeño David Moshé. Rabí Israel le respondió:

"Dios también ayudará hasta que llegue la ayuda". Esto significa que Dios también ayuda hasta el momento en que llega la salvación completa.

Haftará



Haftará de la semana:

"La carga profética de la palabra del Eterno"

(Malají 1-2)

La relación con la parashá: La Haftará habla sobre Iaakov Avinu y Esav, como está escrito: "¿No es Esav hermano de Iaakov?". Asimismo, la parashá relata el nacimiento de los mellizos Iaakov y Esav y lo que ocurrió con ellos.



SHEMIRAT HALASHON

El secreto de la felicidad y del éxito está en la boca

La palabra es la dicha y el éxito de la persona, si ella se comporta como debe en este sentido. Esto se diferencia de lo que ocurre con los otros órganos, a los cuales puede llegar a descuidarlos. Porque si no se comporta como debe con su lengua, con cada palabra prohibida crea un ángel acusador en su contra. ¡Y en una sola hora puede llegar a hablar varios cientos de palabras prohibidas, mentiras, burlas, calumnias y lashón hará!



Jazak uBaruj

Reforzar la unión y recibir la bendición

A veces nos encontramos con judíos rectos que desean incrementar sus méritos y sus buenos actos, pero erróneamente no sólo que no incrementan sus méritos sino lo contrario, jas veshalom. Esto se debe a la falta de conocimiento de la halajá y por no fijar momentos para el estudio de la Torá y de libros de musar.

Un ejemplo lo encontramos en el libro Derej Moshé (día 15) donde hay una queja contra aquellos judíos que en el momento de la repetición de la plegaria por parte del Jazán, se dedican a leer capítulos de Tehilim, o a estudiar del libro Jok Ielsrael, etc. Sobre esto, él nos advierte: “No se debe interrumpir jas veshalom ni siquiera con una palabra hasta que el sheliaj tzibur termine la plegaria de Shemoná Esré, y no como hacen muchos que mientras que el Jazán repite la plegaria Shemoná Esré no responden Amén sino que elevan pedidos... Si incluso uno solo de los presentes no responde Amén, jalila, su pecado es muy grande”.

Podemos agregar otro ejemplo relacionado precisamente con los recolectores de tzedaká que caminan entre los que están rezando en el momento de la plegaria y confunden a todo el mundo, y veces también provocan que todos pierdan la oportunidad de responder Amén. Sobre esto ya advirtió el Baal Shnei Lujot HaBrit ztzk”l: “Lo correcto y la costumbre en la tierra de Israel, tal como lo ordenó el Arí ztzk”l, es que los recolectores de tzedaká pidan en “vaievarej David”. Y no como lo hacen en el resto de los países, donde los recolectores piden caridad en medio de la repetición del Shemoná Esré, provocando que las personas no puedan concentrarse para responder Amén como se debe”.

El ángel que respondió Amén

Cuentan que cuando uno de los baalé batim iba a visitar a Rabí Mordejai Benet ztzk”l, el tzadik se esforzaba mucho para que su invitado le pidiera por lo menos un vaso de agua para beber, y de esa forma tener el mérito de responder Amén a su bendición.

En este sentido, vale la pena relatar la maravillosa historia que contó el famoso tzadik Rabí Shmelke de Nikolsburg ztzk”l poco tiempo antes de fallecer:

“Como saben, hace mucho acostumbro a ser cuidadoso de no pronunciar una bendición por una mitzvá o una berajá haneenin en donde no hay otra persona que pueda responder Amén a mi bendición. Porque la bendición crea un ángel y su creación sólo se completa cuando se responde Amén a la misma”.

“En una oportunidad, una persona muy adinerada me invitó a su pueblo para ser sandak en el brit milá de su hijo. Para ello, esta persona me envió una carreta con caballos conducida por un judío ignorante y atolondrado. En medio del camino, cuando desee bendecir Asher iatzar, comprendí que no había nadie que fuera capaz de responder Amén a mi bendición, porque el conductor de la carreta era tan bruto e ignorante que no era posible esperar de él nada relacionado con la santidad”.

“No sabía qué hacer, cuando de repente en medio de la nada salieron del bosque dos judíos extraños y se pararon a mi lado. Luego de bendecir en sus oídos, ellos respondieron Amén con gran dulzura y emoción, algo fuera de lo común, y de inmediato desaparecieron. Me quedé allí de pie completamente asustado y estremecido, hasta que logré entender que desde el Cielo me habían enviado ángeles para que respondieran Amén a mi bendición”.

Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu
Rabí David Jananía Pinto shlita



Lo fundamental es la bendición Divina

“Que Dios te otorgue del rocío de los cielos y las grosuras de la tierra” (Bereshit 27:28)

Esta fue la bendición que le dio Itzjak a laakov cuando le llevó la comida. Cuando después llegó Esav y gritó amargamente diciendo: “Bendíceme también a mí, padre mío” (Bereshit 27:34), Itzjak lo bendijo diciéndole (Ibíd. 27:39): “He aquí que de las grosuras de la tierra será tu residencia y del rocío de los cielos”.

A primera vista, ambas bendiciones parecen ser similares: ambos fueron bendecidos con el rocío del cielo y las grosuras de la tierra. ¿Cuál es la diferencia?

El Kli Iakar explica que la gran diferencia entre ambos es que en el caso de laakov su padre antepuso el rocío a las grosuras de la tierra, mientras que en el caso de Esav primero se refirió a las grosuras de la tierra y luego al rocío.

laakov fue bendecido en primer lugar con respecto a los aspectos espirituales, porque su esencia era espiritual. Su prioridad era el amor al Creador y a Su Torá, y todos sus esfuerzos estaban dedicados al área espiritual: “laakov era un hombre íntegro, morador de tiendas”. Él estaba en la tienda de la Torá y llegó a un nivel tan elevado que los ángeles celestiales lo servían. Como está escrito (Bereshit 32:4): “laakov envió emisarios (ángeles) delante de él a su hermano Esav”. Tampoco temió luchar contra el ángel encargado de Esav que es el Satán, y lo venció. También está escrito (Bereshit 32:2): “Y laakov prosiguió su camino y le salieron a encuentro ángeles de Dios”. laakov tuvo el mérito de ver dos campamentos de ángeles, porque estaba acostumbrado a encontrarse entre ellos.

Por eso, su padre lo bendijo en primer lugar con el rocío del cielo, primero que nada en los aspectos espirituales. Si laakov merecía el rocío del cielo, que es la sagrada Torá, entonces sin ninguna duda Dios también le daría “las grosuras de la tierra”, también recibiría bendición en este mundo y tendría manutención y salud, para que eso le ayudara a lograr sus aspiraciones espirituales. “Las grosuras de la tierra” que le prometió su padre no son un objetivo en sí mismo, sino un medio para llegar a una meta espiritual.



“Para el director del coro, Salmo de David. Los cielos declaran la gloria de Dios” (Tehilim 19).

¿Acaso los cielos no están siempre fijos en su lugar y nunca se mueven de allí?

Pero debido a que todo Le pertenece y todo es obra de Sus manos, su máxima alegría no está en ellos sino en los descendientes de Abraham Avinu [para quienes en dos días separados Él de hecho alteró el curso de los cielos], tal como dice en el siguiente versículo: “Día tras día vierte la palabra”.

¿Cuáles son estos dos días a los cuales se refieren las Escrituras?

El primer día es un día de la vida de Moshé que enunció un día particular en la vida de lehoshúa, como está escrito: “Este día yo comenzaré a imponer el pavor y el miedo a ti sobre las naciones debajo de todo el cielo cuando oigan de tu fama, y se estremecerán y se angustiarán ante ti” (Devarim 2). Y si preguntas: Pero si el Creador había exterminado a Sijón y a Og, ¿quién estaba presente para declarar la victoria de Moshé a los pueblos del mundo? El sol seguía estando como testigo de Moshé.



Hombres de Fe

Enseñanzas de vida tomadas del libro “Hombres de Fe” sobre los tzadikim de la dinastía Pinto

En uno de sus viajes a Mogador, Morenu veRabenu y los miembros de su familia se encontraban rezando en la tumba de Rabí Jaim HaGadol. También estaba presente Reb Mordejai Knafo.

Morenu veRabenu notó que Reb Knafo rezaba con intensa concentración, golpeando su mano sobre la lápida. Él le estaba suplicando a Rabí Jaim Pinto que curara a un hombre joven de Estrasburgo que se encontraba inconsciente.

Reb Knafo continuó rezando y declaró:

“Pido que para la semana que viene, este hombre esté completamente curado y se levante de la cama”.

Este joven había estado inconsciente tres meses. Su hígado y sus riñones no funcionaban adecuadamente, los médicos no le daban ninguna esperanza de vida.

Morenu veRabenu dice: “Yo observé el comportamiento de Reb Knafo y le dije que dejara de golpear la lápida del

sus enemigos. ¿No está esto escrito en el Sefer Halashar, que el sol se paró en medio del cielo y no se apresuró a bajar durante todo un día?” (lehoshúa 10).

De aquí dijeron: los tzadikim son castigados por las cosas más pequeñas mientras que los malvados sólo son castigados por lo más grave. Esto lo aprendemos de las vidas de Moshé, Aharón, Nadav y Avihu que fueron castigados por ofensas triviales. ¿De dónde se aprende que los malvados sólo son castigados por lo más grave? De Ierovam, Ajaz y Menashe, quienes sólo fueron castigados cuando llenaron el mundo de sus pecados.

¿A qué se asemeja esto?

A un rey que está sentado en su trono y todos sus ministros están frente a él. Apenas uno de ellos dice algo incorrecto, de inmediato recibe un golpe como reprimenda, mientras que aquellos que esperan fuera del salón del rey permanecen sin recibir una reprimenda hasta que llega el momento en que reciben su castigo en el Guehinom. Por eso está escrito: “Su salida es en el confín del cielo y su llegada es en el otro confín de él, y no hay nada que se esconda de su calor” (Tehilim 19). ¿Por qué es así? Porque “La Torá del Eterno es perfecta, restauradora del alma. El testimonio del Eterno es seguro y hace sabio al simple. Los preceptos del Eterno son correctos y alegran el corazón”.

tzadik. Pero él me ignoró y me dijo: ‘Lo presionaré’”.

Lo que ocurrió después de esta visita a la tumba fue realmente sorprendente. Esa semana el joven abrió los ojos. Los médicos no podían creer el milagro que estaban presenciando.

Morenu veRabenu termina de relatar la historia diciendo: “Yo nunca me hubiese atrevido a golpear la lápida de mi abuelo. ¡Sin embargo, Reb Mordejai lo hizo con absoluta naturalidad y le respondieron de inmediato!”